

RESUMEN

Esta charla se basó en el texto “Construir en lo construido” de Francisco de Gracia y se hizo constante referencia al texto “Elogio de la vaguedad” de Pallasmaa, para construir una idea de que no existe una teoría formal y mecanizada de como actuar cuando se va a intervenir sobre una ciudad ya constituida. Es imposible escribir un tratado que diga como se debe construir, porque el constante cambio de la sociedad promueve que siempre se esté modificando la idea de ciudad. Se debe acudir a hacer un análisis basado en los sentidos, sin desligarse de una teoría, para entender las dinámicas del lugar en el presente.

IDEAS PRINCIPALES

- Se critica el título de el libro “Construir sobre lo construido” de Francisco de Gracia. El mundo ha sido intervenido casi totalmente y, por lo tanto, siempre que se construye en un lugar se esta construyendo sobre lo construido. No debería ser conceptualmente distinto intervenir en un centro histórico que intervenir cualquier lugar. La teoría no debería ser específica para centros históricos. Se debe entender que siempre se intervienen lugares que han sido construidos y son reflejo de una cultura que los creó.
- En la antigüedad la teoría se entendía como sabiduría. Se teorizaba para entender lo que es la arquitectura. Después de Descartes se empieza a entender la teoría como tecnología, la teoría se vuelve un elemento instrumental, ya no es forma de saber, es una forma de hacer. El primer tratado instrumental aparece en el siglo XIX cuando Durant en "Précis des lecons d'architecture", ilustra como se debería actuar a la hora de proyectar arquitectura.
- Oberlander habla de 3 actitudes con las que se puede abordar la idea de la intervención en un centro histórico:
 - 1- La actitud mimética:** se vuelve insuficiente proyectar arquitectura que pretende ser de un tiempo diferente al que le es propio. Al intentar imitar arquitectura del pasado se esta olvidando que esta ha cambiado, que la idea de ciudad ya no es la misma, las actividades cambian con el tiempo y los programas y la forma de habitar los edificios del pasado ahora puede resultar insuficiente o inadecuada.
 - 2- Reinterpretación de cualidades:** de esta forma se esta intentando abstraer una serie de proporciones de la arquitectura histórica para reinterpretarlas en la intervención contemporánea. Esta actitud supone que la esencia de la arquitectura esta en la imagen y puede también resultar insuficiente al no contemplar los aspectos inmateriales de la arquitectura.
 - 3- Actitud tipológica:** resulta una aproximación peligrosa. Escudados en la continuidad tipológica se pueden crear edificios que desconozcan completamente su contexto. Esta actitud otorga un valor muy alto a una herramienta que no constituye verdaderamente la esencia de la arquitectura.
- Concluye la descripción de estas tres actitudes hablando de cómo estas asumen que existe algo más profundo que lo meramente aparente he intentan descubrirlo. Queda abierta la pregunta de cómo lograr develar estos valores profundos de la arquitectura para tenerlos en cuenta en la intervención contemporánea.
- Se introduce la idea del *Zeitgeist* como el espíritu de la época que crea una arquitectura que se enmarca como documento histórico y deja de lado la continuidad de las ideas. Los edificios convertidos en documento, no permiten una reinterpretación de las ideas y llevan a un afán por la novedad, que obliga al arquitecto a estar en busca de una supuesta originalidad que no le permite entender realmente los valores del pasado.

- Se abre el interrogante sobre si se debe entender la ciudad histórica como un objeto estético o podemos descifrar el significado real de la obra.
- Se habla de la idea del tiempo lineal actual, que contrastado con la idea de tiempo cíclico que se tenía en la antigüedad, obliga al hombre contemporáneo a estar en una búsqueda constante de la idea de progreso y novedad. Se enuncia como después de la segunda guerra mundial el hombre se empieza a cuestionar sobre el progreso. ¿Realmente se está avanzando con nuestra idea de progreso?
- Introduce la idea de Heidegger (“El Origen de la Obra de Arte”) sobre el útil y la obra de arte. El útil entendido como aquello que se hace invisible por el uso. Solo se notan los objetos que nos son útiles cuando fallan y se entienden como sistema. La obra de arte, por el contrario, nunca nos es útil, por lo tanto siempre se va a hacer visible.
- ¿Se debe entender la arquitectura, entonces como útil o como obra de arte?
- Se plantea también el interrogante sobre si es posible devolver el significado original a la obra arquitectónica en el momento de actuar en un centro histórico. Interrogante que ha sido abordado por diferentes corrientes filosóficas posmodernas. Los deconstructivistas sostienen que devolver este sentido original es imposible, mientras desde la hermenéutica se sostiene lo contrario.
- Se introduce aquí la Fenomenología y se habla de Pallasmaa. La idea de conectar al hombre al mundo por medio de los sentidos puede convertirse en una manera de proceder cuando se proyecta arquitectura.
- Aludiendo al texto de “Elogio de la vaguedad” de Pallasmaa, se habla de cómo la teoría intenta tomar las sensaciones para convertirlas en datos cuantificables que permiten conseguir ciertas certezas en el momento de actuar. Pallasmaa, por el otro lado, influenciado por la manera de interpretar la obra de arte de Heidegger, intenta recuperar todos los sentidos para contemplar la obra arquitectónica. Exalta el instinto por encima de todos estos datos cuantificables y las certezas que estos traen, se elogia la vaguedad al momento de proyectar arquitectura. Una arquitectura que busca conectarse con el usuario de una manera mucho más poderosa. “Con el tiempo se acumulan más incertidumbres que certezas”.
- Se prioriza la calidad, dato no cuantificable, por encima de la cantidad. La calidad de la luz en una iglesia románica y una iglesia gótica alteran la forma en la que estas se perciben, seguramente la cantidad también es importante, pero no es esto lo que percibe el usuario.
- Habla de la “percepción borrosa”, aunque tendemos a priorizar la vista por encima de los otros sentidos, la vista es el sentido que está menos presente en la memoria, y el que menos está asociado con grandes experiencias. Habla de cómo los olores, las texturas y los sabores tienen la capacidad de transportarnos a momentos relevantes de nuestra memoria de una manera mucho más poderosa que las imágenes. Se entiende así la importancia de proyectar arquitectura teniendo en cuenta estas sensaciones.

CONCLUSIONES

La ciudad histórica, más allá de su imagen, se caracteriza por transmitir sensaciones muy fuertes. Es esto lo que se debería tener en cuenta a la hora de su intervención. Lo importante no es la imitación de la forma de la arquitectura histórica sino de las sensaciones que ésta genera. Se debe entender que la arquitectura es una práctica en la cual su fin es ser experimentada. Se debe reemplazar la mirada óculo-centrista de la arquitectura por una aproximación más general que apele a toda la complejidad humana. La arquitectura debe apuntar a ser una sensación donde todos los sentidos estén en funcionamiento y genere reacciones en el hombre. Con esto en mente, y teniendo en cuenta que no hay un método perfecto, la aproximación a los centros históricos debe ser muy meticulosa, procurando estudiar las sensaciones, dinámicas y flujos de la ciudad, para poder replicar el juego de sentidos que existe en la arquitectura ya existente.